

# PRUEBAS, PROMESAS & PROVISIÓN (PRIMERA PARTE)

## Mensaje #43: Hechos 27.1-20

### ¿Qué hacemos en las pruebas de la vida cuando Dios “nos deja” solos para aguantar una “tormenta”?

...Dios lo dejó [a Ezequías], para probarle, para hacer conocer todo lo que estaba en su corazón. [2Cron 32.31b]

- Leí algo el otro día: “*Tarde o temprano, la guía de Dios, que nos saca de la oscuridad y nos lleva a la luz, también nos sacará de la luz para llevarnos a la oscuridad. Es parte del camino de la cruz*”.
- Muy a menudo es Dios mismo que nos lleva al desierto y nos deja para enfrentar al enemigo.

Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto por cuarenta días, y era tentado por el diablo. Y no comió nada en aquellos días, pasados los cuales, tuvo hambre. [Luc 4.1-2]

### Un predicador dijo una vez: “*Nunca dude en la oscuridad lo que Dios le dio en la luz.*”

- Pero, la realidad es que, sí, dudamos (y a veces *mucho*) cuando no vemos la luz—la guía de Dios—y nos hallamos en la oscuridad cuestionando las decisiones que tomamos, las que resultaron en el problema.
- Creo que en Hechos 27 tenemos una historia que nos ayuda con este dilema—una historia de pruebas, promesas y la provisión de Dios...

#### I. (v1-8) Dificultades desde el comienzo

##### A. (v1-2) Este viaje comienza con mucho gozo y alegría.

1. Pablo no tiene que viajar solo porque Lucas (observe: “nosotros”) y Aristarco lo acompañan.
  - Y así es a menudo en nuestras vidas: Hay tiempos de gozo, paz y alegría en compañerismo con otros hermanos en Cristo.
2. Además, en esto quiero que vean un cuadro que vamos a desarrollar y poco más adelante: La nave es un cuadro de la iglesia local.
  - a. No de la “Iglesia Universal”—que es el Cuerpo de Cristo—sino una congregación local.
  - b. En nuestro “viaje al cielo” nosotros “nos embarcamos” y “viajamos” con otros en la “nave” de una iglesia local.

##### B. (v3) Muy a menudo el viaje empieza con tranquilidad.

##### C. (v4-6) Sin embargo, no pasa mucho tiempo y nos damos cuenta que “los vientos” son contrarios.

1. La “corriente” de este mundo es contraria.

Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo **la corriente de este mundo**, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia. [Ef 2.1-2]
2. Los “vientos de doctrina” (enseñanzas) que soplan en este mundo también.

Para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo **viento de doctrina**, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error. [Ef 4.14]

##### D. (v7-8) Con el paso del tiempo vemos que avanzar en esta “nave” es algo realmente difícil.

1. Es como el pasaje dice: Pasan “muchos días” es “despacio”—“a duras penas” vemos un poco de crecimiento. El “viento” en este mundo nos impide sin tregua.
2. Pero, después de todo, Pablo llega a “Buenos Puertos” y nosotros siempre estamos contentos cuando vemos que hemos seguido un paso más en el plan de Dios.
3. No obstante, es aquí que los problemas empiezan...

## II. (v9-20) Desvíos en el camino

### A. (v9-12) La mala decisión

1. Ahora, nosotros podemos ver que la decisión del centurión fue mala, porque sabemos lo que pasó después. Pero tiene que pensar en la situación...
  - a. El centurión ve que el “evangelista” (que está en cadenas) dice que NO, pero el piloto y dueño (con años de experiencia) dice que SÍ. ¿Qué habría hecho usted en su lugar?
  - b. Entonces, no podemos echarle toda la culpa al centurión, pero sí podemos aprender de su error. ¿Cuál fue (su error)?
2. (v11) Desviamos el camino de Dios cuando damos más crédito a los “expertos” que a Pablo.
  - a. Usted puede entrar en cualquier librería “cristiana” y encontrar miles de libros escritos por “expertos” en cualquier área de la vida cristiana.
    - i. Hay “expertos” en consejería, evangelismo, teología, la familia, la iglesia local...
    - ii. Todos los autores tienen sus títulos y sus “años de experiencia” y por lo tanto hablan y escriben “con autoridad” sobre los temas que les tocan.
  - b. Pero... ¿Qué dice Pablo?
    - i. O sea, no es malo tomar en cuenta lo que dicen los “expertos” pero, ¿qué dice la Biblia... el Libro de Romanos... o Efesios... o Gálatas... o Timoteo...?
    - ii. Nos equivocamos cuando “damos más crédito” a los “expertos” que a las palabras de Pablo —a la Escritura que Dios nos dio por inspiración por medio del Apóstol.
      - [a] Nada bueno puede venir de una decisión así.

Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto **desechaste el conocimiento**, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos. [Os 4.6]
      - [b] Aun el mismo Pablo nos lo ha dicho:

Porque vendrá tiempo cuando **no sufrirán la sana doctrina**, sino que teniendo comecón de oír, **se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias**, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. [2Tim 4.3-4]
3. (v12) Además, nos desviamos del camino cuando dejamos que la “mayoría” tome la decisión.
  - a. Yo no estoy en contra de que todos den su opinión—está bien y a menudo ayuda un poco.
  - b. Pero en cuestiones de “religión”—en cuestiones de la dirección de la “nave” (la iglesia local y las vidas de los cristianos en ella)—Cristo ya nos dijo que la mayoría de los que “profesan fe” y una conversión están equivocados.

Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y **muchos son** los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y **pocos son** los que la hallan. [Mat 7.13-14]
4. Téngalo por seguro: La mayoría de los cristianos, y aun los “expertos” (los “eruditos”) no quieren seguir a Pablo.
  - a. Más bien, como la “mayoría” en Hechos 27.12, ellos quieren seguir su propio parecer (lo que ellos quieren), un parecer que se basa en la comodidad (lo que es mejor para ellos).
  - b. Tomemos en cuenta lo que dicen los “expertos” y escuchemos la opinión de la “mayoría”. Pero al fin y al cabo tenemos que basarnos en: **¿Qué dice la Biblia?**
    - i. Sin embargo, puesto que somos humanos y vivimos en un mundo caído, vamos a tomar malas decisiones (todos lo hemos hecho; yo lo hecho; y lo haremos otra vez). Así es la vida.
    - ii. Entonces, ¿qué podemos esperar después de tomar una mala decisión...?

## B. (v13-20) Las malas consecuencias

1. (v13) Las circunstancias pueden engañar...
  - a. Tomaron una decisión con base en su propia comodidad y en la opinión de un “experto”, desechando el consejo de Pablo.
  - b. ¡Y vea la confirmación! ¡Qué bueno! Una brisa del sur... ¡perfecto para el viaje!
  - c. Pero Dios no nos guía así; no nos guía con base en las circunstancias. Nos guía por Su Palabra (pero el centurión y “la mayoría” acaban de desecharla en los versículos anteriores).
2. (v14-20) La cosecha de lo que sembramos siempre viene.
  - a. (v14) El tiempo lo prueba todo, y no pasa mucho tiempo y ya sabemos que Pablo tenía toda la razón y los “expertos” y la “mayoría” estaban muy equivocados.
  - b. (v15-17) Es para esperar: A pesar de las “buenas intenciones” o la “sinceridad”, después de tomar una mala decisión, uno sufrirá las consecuencias.
  - c. (v18-20) Haga lo que quiera (o lo que pueda: “Alijar la nave arrojando el aparejo”), pero no podrá evitar lo inevitable: ¡Las consecuencias de su propia decisión! Piénselo...
    - i. Están en una “tempestad no pequeña” (o sea, tan grande que le pusieron nombre: Euroclidón) y están ahí “por muchos días”... no tiene luz—ni sol, ni estrellas (no tienen dirección; los marineros usan el sol y las estrellas para ubicarse y fijar su rumbo)... y pierden toda esperanza (creen que van a morir).
    - ii. Aquí, entonces, podemos volver a la pregunta que nos hicimos al principio...
3. ¿Qué hace usted durante los tiempos así en su vida?
  - a. Dios lo ha dejado... no hay luz... usted no sabe qué hacer... no sabe ni siquiera cual dirección es cual, mucho menos por cual dirección debe ir...
  - b. (v11-12) Pensaba que tenía dirección... (v13) Pensaba que tenía confirmación... (v14-20) pero ahora está en medio de una tempestad tan grande que parece que va a morir.
  - c. Por tanto pierde toda esperanza... “¿Qué hago? ¿A dónde voy? ¿Por dónde voy? ¿Dónde está Dios en todo esto? ¿Por qué no me ayuda? ¿Por qué no me da dirección? Estoy solo... me equivoqué... Parece que Dios ya no quiere guiarme más en este mundo... No sé qué hacer...”
  - d. Entran las dudas... el desánimo... el desaliento... y últimamente (v20) la desesperación.
4. ¿Qué podemos hacer? O sea, dentro de una prueba así, tan difícil, ¿qué podemos hacer?
  - a. John Bunyan escribió acerca de todo esto (alrededor de 1650 d.C.) en su libro *El progreso del peregrino* (una alegoría de la vida cristiana).
    - i. Escribió de esto en la historia de Cristiano y su amigo, Esperanza, cuando caen presos del Gigante Desesperación en su Castillo de la Duda.
    - ii. El problema empezó cuando se desviaron del camino de Dios por razones de comodidad...

El camino... era muy áspero, y los pies de los peregrinos estaban muy delicados por el mucho andar, así que se abatió su ánimo por esta causa. Más, a pesar de esto, prosiguieron su camino, aunque deseando otro mejor. Un poco más adelante había, a la izquierda del camino, una pradera a la cual daban entrada unos escalones de madera; se llamaba el Prado de la Senda-extraviada.

Dijo entonces Cristiano a su compañero: "Si este Prado se continúa al lado de nuestro camino, podríamos pasar por él". Y se acercó a los escalones para inspeccionar; y he aquí que había una senda que iba al par del camino al otro lado de la cerca. "Esto es lo que yo quería", dijo Cristiano; "por aquí podremos andar con más facilidad; vamos, buen Esperanza, pasemos al otro lado".

ESPER.: ¿Y si esta senda nos extraviase?

CRIST.: No es probable; mira, ¿no ves que va al lado del camino?

Y Esperanza, persuadido por su compañero, pasó con él al otro lado de la cerca; esta senda era muy suave para sus pies.

iii. Después de un rato, se hallan en la propiedad del Gigante y él los lleva...

Pero no lejos de donde estaban había un castillo, que se llamaba **Castillo de la Duda**, y cuyo propietario era el **Gigante Desesperación**, a quien pertenecían también los terrenos en donde se habían echado a dormir. Habiendo madrugado el Gigante, paseándose por sus campos, sorprendió a los dormidos Cristiano y Esperanza... "Miserables", dijo el Gigante, "habéis violado mis terrenos esta noche, pisando y echándoos sobre mi césped, y así sois mis prisioneros". A esta intimación nada tuvieron que hacer más que obedecer, porque podía más que ellos...

El Gigante, pues, los empujó delante de sí y los metió en un calabozo de su castillo, muy oscuro, hediondo y repugnante... Allí estuvieron desde la mañana del miércoles hasta el sábado por la noche, sin tomar bocado de nada, ni una gota de agua, sin luz y sin que nadie les preguntase cómo les iba. Triste era su situación, y muy lejos de amigos y conocidos...

iv. El Gigante Desesperación los trata exactamente como la desesperación nos trata a nosotros.

Luego, pues, que [Gigante Desesperación] se hubo levantado, se proveyó de un terrible garrote de manzano silvestre y bajó al calabozo. Los injurió primero, tratándolos como a perros, aunque nada malo le contestaron, y luego cayó sobre ellos, apaleándolos de tal manera, que no se podían mover, ni aun volverse en el suelo de un lado a otro. Hecho esto se retiró, dejándolos abandonados en su miseria y llorando su desgracia; así que todo aquel día lo pasaron solos en sollozos y amargas lamentaciones.

Venida, pues, la mañana, [Gigante Desesperación] entró a ellos de una manera brusca, como el día anterior, y notando que sufrían mucho por los golpes que les había dado, les dijo: "Puesto que no habéis de salir de este lugar, lo mejor que podéis hacer es poner fin a vuestra vida, sea con cuchillo, con una cuerda o con veneno; porque, ¿cómo habéis de elegir una vida tan llena de amargura?"

Entonces se pusieron a discutir si sería mejor seguir el consejo del Gigante...

Hacia la caída de la tarde volvió a bajar el Gigante al calabozo para ver si sus prisioneros habían tomado su consejo; pero encontró que no habían muerto, aunque tampoco se podía decir que tenían mucha vida, porque ya por falta de alimentación, ya por las heridas que habían recibido en el apaleamiento, apenas podían respirar. Al verlos, pues, vivos... les dijo... más les valiera no haber nacido.

b. Cuando nosotros (como Cristiano y Esperanza... o aun como Pablo y sus compañeros de la nave) nos desviamos del "camino de Dios", pronto nos encontraremos en una situación "desesperada" (sin luz, sin dirección, con dudas; parece que Dios nos dejó; perdemos toda esperanza, hasta aun de seguir viviendo)... ¿qué hacemos? ¿Qué podemos hacer?

i. John Bunyan lo sabía... porque siguió escribiendo acerca de Cristiano y Esperanza en el Castillo de la Duda bajo el maltrato del Gigante Desesperación.

Momentos antes de amanecer, el bueno de Cristiano prorrumpió como despavorido en estas fervientes palabras: "¡Qué tonto y necio soy en quedarme en mi calabozo hediondo, cuando tan bien pudiera estar paseándome en libertad! **Tengo en mi seno una llave que estoy persuadido podrá abrir todas y cada una de las cerraduras del castillo de la Duda.**

ii. ¿Cuál será esta llave que nos podrá abrir la salida de nuestra desesperación durante los tiempos de grandes dificultades?

iii. Esto es lo que vamos a ver (si Dios permite) de hoy en ocho.

## **CONCLUSIÓN: ¿CUÁL ES LA LECCIÓN DE HOY?**

### **¡No se desvíe del camino de Dios! ¡Sigamos a "Pablo" (la Biblia) no a los "expertos", ni a la "mayoría"!**

- Una decisión de salir de este buen camino de Dios *siempre* es una mala decisión y *siempre* trae sus malas consecuencias. ¡Sigamos a Pablo!
- Procuremos someternos en todo con gozo y buen ánimo a la voluntad de Dios que se revela en la Biblia.

### **Además, puede ser que usted ni siquiera está en el camino de Dios; ¡Hoy debe ser el día de su salvación!**

- Póngase en el buen camino de Dios. Conviértase a Cristo. Escuche las palabras de Pablo: **Rom 1.6-18.**